

## **Todo acero y fulgor.**

**Autores: MSc. María de la Luz Ruz Hernández y MSc. José Ramón Benítez  
Palacio.**

**Instituto Superior Pedagógico “Rafael M. De Mendive” Pinar del Río.**

“Las grandes personalidades, luego que desaparecen de la vida, se van acentuando y condensando; y cuando se convoca a los escultores para alzarles estatua, se ve que no es ya tan preciso, porque como que se han petrificado en el aire por la virtud de su mérito, los ve todo el mundo”

José Martí

La reflexión que precede a estas líneas la escribió José Martí refiriéndose al Benemérito Benito Juárez, doce años después de ocurrida la muerte de Rafael Morales y González; sin embargo, la reflexión que encierra la misma es perfectamente aplicable a esta insigne figura de la localidad pinareña cuya vida transcurrió en otro tiempo histórico. Sea este artículo tímida recordación a un hombre que no necesitó de escultores, ebanistas o arquitectos para erigirse un mausoleo; el templo de su tumba lo levantó con su propia obra e incontables méritos personales.

Y como “No es hombre digno de serlo, el que no merece al morir elogios del pueblo en que nació” (2) la hombradía de Moralitos se patentiza cuando a 132 años de su desaparición física los pinareños y cubanos en general, aun lo estudian y agradecen su nacimiento en la brava tierra de San Juan y Martínez.

A pesar de su juventud, cuando comienza la Guerra de los Diez Años, ya tiene una sólida percepción del contexto histórico en que vive, visión adquirida en el ejercicio constante del razonamiento y la acción. No se limitó a admitir contemplativamente el estado de cosas existentes en Cuba - en su condición de colonia de España- sino que desde los diferentes perfiles en que incursionó, combatió y arremetió en contra de las limitaciones y explotación derivadas de este sistema, sobre todo en el ámbito social.

Al iniciarse la contienda ya tenía en su haber trabajos concretos en contra de la esclavitud, creando para ello una asociación conocida con el nombre de Vientre Libre . En el radio de acción de la misma desarrolló una activa propaganda en casas y centros docentes para la recaudación de fondos que permitieran comprar periódicamente, los vientres de algunas esclavas embarazadas, lo que posibilitaría la libertad de su prole.

Iniciado tempranamente en las labores educativas, obtuvo notables éxitos académicos. Esto le permitió ver la importancia de la cultura como medio de entender con mayor claridad los problemas políticos y sociales que aquejaban a su país. Ayudando a sus contemporáneos en este empeño inaugura un curso gratuito para artesanos y jornaleros de los barrios pobres de La Habana para prepararlos para la defensa de sus intereses.

Según expresa Rafael García de la Peña en su artículo Rafael Morales y González. Una vida ejemplar , también se destacó en la lucha de otros flagelos sociales, “entre ellos el juego, que lo llevaron a comenzar una intensa actividad contra esa lacra en Santiago de las Vegas donde sus ideas prendieron y se hizo paladín de una asociación... que tenía el

objetivo...de terminar con el vicio extendido del juego, y en pos de este objetivo trabajó incansablemente”. (3)

El estallido independentista de 1868 fue elemento propulsor de las ideas libertarias y de mejoramiento social por las que ya desde antes se había proyectado. Como tantos otros jóvenes de su tiempo que abandonaron sus estudios y vida cómoda, él también se sumó al campo de batalla.

En diciembre de 1868 a bordo del vapor norteamericano Morro Castle parte Rafael Morales junto a un grupo de jóvenes para Nassau y de allí regresa a Cuba a bordo de la Goleta inglesa Galvanic, desembarcando el 27 de diciembre de 1868 por el estero de Piloto cerca del Puerto de La Guanaja.

Ya incorporado a la lucha en Camagüey formó parte –en calidad de Secretario- de la Corte Marcial que habría de juzgar a Napoleón de Arango, acusado del delito de alta traición ante el Comité Revolucionario de esa región, que había entrado en tratos con el Conde de Valmaseda para sofocar la insurrección en esa región del país.

En su artículo El 10 de Abril , al describir los acontecimientos ocurridos en la Asamblea de Guáimaro en 1869, Martí refiere: “Era el enseñarse en el paseo del portal a Rafael Morales, de viril etiqueta, empinado y vivaz, verboso de pensamiento, y todo acero y fulgor, como tallado en una espada” (4) Sin embargo, según afirma Vidal Morales en su libro Hombres del 68 “ no tuvo intervención en estos actos grandiosos de nuestra historia patria, se hallaba entonces en la Corte Marcial que habría de cesar precisamente al constituirse de una vez la República. (5)

Ya creado el Gobierno, al concluir las labores de la citada corte pasó a la Cámara de Representantes como diputado de Occidente ocupando el cargo de secretario de la misma desde el 26 de julio de 1869 hasta el 28 de febrero de 1870. Desde esta posición pudo vérselo haciendo uso de la oratoria en mítines y reuniones, así como también se destacó como legislador, siendo el Proyecto de Ley Instrucción Pública uno de los más importantes de su creación, sancionado por el Ejecutivo solo el 2 de septiembre de 1869. En uno de sus párrafos decía: “Que no se olvide por un momento que la educación popular es la garantía misma de las garantías sociales si se quiere que no sean estériles las lágrimas y sangre derramadas” (6)

El cuerpo de la ley planteaba proporcionar de forma gratuita la instrucción primaria a todos los ciudadanos sin distinción de sexo o edad, proponiendo clases de escritura, Aritmética, Deberes y derechos del ciudadano, Gramática, Geografía e Historia de Cuba. Asimismo es de destacar que dedicaba sus ratos desocupados a dar clases de lectura, llegando a hacer una cartilla donde proponía el método silábico conocida como Cartilla Cubana de Lectura, estimulando por diferentes vías la necesidad de instrucción de los patriotas mambises.

En su condición de Secretario del Interior dio muestras de sus grandes potencialidades intelectuales, discutiendo con razonamientos profundos las medidas y leyes que se proyectaban, junto a otros compatriotas -muchos de ellos recién salidos de las aulas universitarias- defendió con vehemencia juvenil y romántica sus ideas democráticas y republicanas, lo que muchas veces no le permitió ver con claridad cuáles eran los móviles que llevaron a Carlos Manuel de Céspedes, Presidente de la República en

Armas, a tomar determinadas decisiones, exigidas muchas veces por las condiciones objetivas en que se desarrollaba la guerra.

Con la sinceridad que guiaba sus actos tomó parte activa de la deposición de Manuel de Quesada, entonces Jefe del Ejército lo que constituyó un duro golpe para Céspedes y demostraba además la prevención de los hombres que conformaban el poder Civil al establecimiento de una dictadura.- Según afirma Enrique Collazo en su libro Desde Yara hasta el Zanjón ,en este como en otros casos que se dieron en el contexto de la contienda bélica, “se pretendía atender más a salvar los principios...El idealismo flotaba en el ambiente que rodeaba a los nuevos legisladores y la influencia de las lecturas sobre la Revolución Francesa”(7)

Y fue la defensa de estos intereses unidos a los intereses patrios que lo lleva a fundar en plena manigua el periódico La Estrella Solitaria el 1 de diciembre de 1869, desde donde dejó expresados sus criterios republicanos y su posición contra el poder Ejecutivo. Respondió así de forma vehemente y franca a su criterio de crear una sociedad democrática donde imperaran la libertad de expresión y actuación.

En uno de los períodos en que la Cámara de Representantes recesa en sus funciones, Rafael Morales, dando muestras de ser un hombre en el que se conjugaban pensamiento y acción se incorporó a las fuerzas de Luis Magín Díaz. El 26 de noviembre de 1871 es herido gravemente en el Combate de Sebastopol de Najasa, comenzó para él una situación solo salvable por su férrea voluntad hasta que lo venció la muerte.

Según expresó en carta a su novia el impacto del disparo que ocasionó la tragedia fue el siguiente:

“La bala al parecer de winchester y disparada a boca de jarro, fracturó la quijada en tres o cuatro partes (aunque ya están unidas): se llevó los dientes inferiores, dejando el cordal derecho inclinado hacia el cielo de la boca y una muela y el cordal izquierdo, que no me sirven para comer, pues las dos muelas de arriba que tiene en frente, las rompió también la bala, quebró uno de los dientes superiores, partiendo la lengua. Al salir la bala por el lado derecho de la cara, convirtiéndose en metralla, arrastrando fragmentos de dientes y huesos” (8).

Las secuelas dejadas por tan nefasto balazo y la labor de persuasión de sus compañeros le hicieron ver que las condiciones físicas en que se encontraba no le permitirían seguir enfrentando las vicisitudes que imponía la guerra en la manigua. Convencido de que lucharía por restablecerse para incorporarse de nuevo a la lucha en Cuba se internó en la Sierra Maestra. Establecido en un lugar conocido como La Piedra Blanca, esperando la construcción de un bote que debía trasladarlo hasta Jamaica –y que finalmente cayó en manos españolas- lo encontró la muerte el 15 de septiembre de 1872.

Si pudiera llamársele equivocación a la defensa legítima de sus ideales más sublimes, a la hora de juzgarlo, es menester atender a las lecciones del Apóstol que con sus sabias palabras nos enseña a cómo realizar un análisis objetivo del desempeño de las personalidades históricas. Al respecto el Maestro decía:”Se le deben perdonar sus errores porque el bien que hicieron fue más que sus faltas”(9) y Rafael Morales dio muestras incontables de ser uno de los jóvenes de su tiempo histórico que puso talento e inteligencia al servicio del principio ético más sagrado: el amor a la libertad. No es menos ocioso recordar que el propio José Martí refiriéndose a la generación de la que

formó parte expresó, que era : ”indómita como Agramonte y pura como Morales ”(10) a lo que agregó en otro momento ...” ¡ para mi la tarea es fácil, porque soy hijo de aquella tierra, donde al primer día de la libertad... salió volcánico Céspedes, salió ígneo Agramonte; salió angélico, Morales .(11).

**- Referencias bibliográficas:**

- Martí, José. Obras Completas. t.7 p.327
- Martí, José. Obras Completas. Edic. Crítica, CEM, 1985 t.2 p.271
- García de la Peña, Rafael Morales y González. Una vida ejemplar. En Rev. Educ. Año XIII Enero-Marzo, 1983.
- Martí, José. Obras Obras Completas. t.4 p.386
- Morales, Vidal, Hombres del 68 . Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1972 p.239
- Morales, Vidal. Obra Citada p. 239
- Collazo, Enrique. Desde Yara hasta el Zanjón. Edit. Ciencias Sociales, La Habana,1990 p. 21
- Morales, Vidal. Obra citada. P. 336.
- Martí, José Tres Héroe Cuaderno Martiano III
- Martí, José Obras Completas t.2. p. 253
- Martí, José Obras Completas t.4 p.338